

# Jorge Flores Ochoa: Profesor Honorario de la UNMSM

*N. de R. Por primera vez en los anales de la vida académica de la cuatricentaria Universidad de San Marcos, fue incorporado como Profesor Honorario el Dr. Jorge Flores Ochoa, distinguido antropólogo, profesor principal de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, especializado en los estudios de la cultura quechua-aymara y de la actividad pastoril de camélidos sudamericanos de las comunidades altoandinas en el sur peruano. La ceremonia de incorporación tuvo lugar el viernes 14 de noviembre de 2003, en el remozado Salón de Grados del Centro Cultural (Casona) del Parque Universitario, con asistencia de docentes y alumnos, y de una nutrida delegación de profesores cusqueños y familiares del homenajeado.*

*El Rector de nuestra Casa Superior de Estudios, Dr. Manuel Burga Díaz, impuso la medalla y entregó la Resolución Rectoral, que acreditan al Dr. Jorge Flores Ochoa, como Profesor Honorario de la UNMSM, máxima distinción que se otorga sólo a personalidades de altos merecimientos académicos del país y del extranjero. Los méritos académicos y los aportes científicos del docente cusqueño fueron reseñados por Harold Hernández Lefranc, profesor del Departamento Académico de Antropología. Por su parte, el Dr. Flores Ochoa, pronunció un memorable discurso sobre la cultura quechua y el señor Rector cerró el acto con una alocución en la que resaltó las bondades de las fructíferas relaciones científicas que mantienen estas dos casas de estudios.*

*La incorporación del Dr. Jorge Flores Ochoa a la comunidad de profesores honorarios de la Universidad de San Marcos se ha hecho realidad, a propuesta de la Facultad de Ciencias Sociales, con informe favorable de la Escuela Académico Profesional de Antropología, que luego fueron refrendados por la*

*Resolución de Decanato N.º 0485-FCCSS-02 del 28 de octubre de 2002 y de la Resolución Rectoral N.º 01942-R-03 del 24 de marzo de 2003. Por la trascendencia de este acto para la especialidad de antropología y para la Universidad Decana, publicamos a continuación, los discursos pronunciados en esta importante ceremonia.*

### **Discurso del Prof. Harold Hernández**

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos está complacida por la incorporación, como Profesor Honorario, del Dr. Jorge Flores Ochoa. Nuestro saludo a un antropólogo peruano comprometido no sólo con los estudios de la sociedad andina en general, sino con la defensa del patrimonio técnico y cultural de los pastores de puna ante potenciales agresiones de parte de modelos extranjeros que hacen peligrar un equilibrio tan delicado y frágil como el del espacio ecológico de la puna alta.

El oficio de antropólogo exige inteligencia, suspicacia y penetración para entender los hilos ecológicos, organizacionales e ideológicos que mueven a los agregados humanos, pero no implica, necesariamente, compromiso, cariño y afecto hacia las personas a las que se estudia e intenta comprender, y mucho menos, por necesidad, actitud de defensa abierta ante los peligros que ellas corren. Pero este sí es el caso del antropólogo Jorge Flores Ochoa, quien es un propagador incansable del conocimiento del pastoreo altoandino contemporáneo y uno de sus principales defensores.

Jorge Flores Ochoa nació en el Cusco en setiembre de 1935. Estudió en el Colegio Salesiano de la misma ciudad; y en 1955 ingresó a la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC). En 1960 fue Bachiller en Derecho; y se graduó en Antropología en 1965. El Grado de Doctor en Letras y Ciencias Humanas lo obtuvo en la misma universidad en 1967. Desde 1964 ha participado en proyectos de desarrollo en el departamento de Puno. En 1965 ingresó a la docencia en la Universidad Técnica del Altiplano, en Puno. Y al año siguiente se incorporó a su alma mater. Además, ha hecho estudios de postgrado en la Universidad de Cornell y en la Universidad de California en Berkeley. Más tarde, en 1977, siguiendo sus investigaciones sobre pastores de Puna, recibió una beca de la Fundación John Simon Guggenheim; así como también de la Fundación Ford. En 1980 asumió la Dirección General del Instituto Nacional de Cultura de Cusco.

Desde hace años, pues, Jorge Flores Ochoa se ha dedicado a la docencia y la investigación, dos vías paralelas y complementarias para todo antropólogo. Ha dictado entre otros, cursos de antropología social y cultural, en derecho, antropología y arqueología de su universidad, de la cual ha llegado a ser Vicerrector Académico y Rector a.i. Debe agregarse que ha sido profesor visitante en universidades del Japón, Alemania, Suiza, México, España y EE.UU. Actualmente se dedica a la investigación y la docencia en su alma mater, para el Departamento

Académico de Antropología, Arqueología y Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Además es director del Museo Inca de la Universidad Nacional del Cusco.

Destacan dentro de su extensa producción, el libro: *Los pastores de Paratía*, Una introducción a su estudio, publicado en México por el Instituto Indigenista Interamericano en 1968. A este estudio pionero se le suman entre otros: *Pastores de alpacas de los Andes*, *Pastoreo, tejido e intercambio* y *Aspectos mágicos del pastoreo: Enqa, enqaychu, illa y khuya rumi*. Además, una bibliografía sobre pastoreo, llamas y alpacas, coelaborada con Yemira Najjar Vizcarra, que permite conocer lo publicado sobre tema tan importante para la antropología, la etnohistoria y la arqueología. Los tres estudios y la bibliografía fueron publicados en 1977 en Lima por el Instituto de Estudios Peruanos, en el libro compilado por él mismo, *Pastores de Puna. Uywamichiq punarunakuna*.

Más tarde, en 1988 apareció en el Cusco otro libro compilado por Flores Ochoa *Llamichos y paqocheros, Pastores de llamas y alpacas*. En él, junto a una veintena de ensayos y estudios de otros especialistas, publica: "Clasificación y nominación de camélidos sudamericanos", "Mitos y canciones ceremoniales en comunidades de puna", "Distorsiones en el uso del ecosistema de la puna y los programas de cooperación técnica" y "Cambios en la puna". Se trata de textos anteriormente presentados a distintos eventos internacionales.

Pero su labor investigativa no se limita a pastores de puna. Artículo que intenta entender una técnica de agricultura en Puno, poco estudiada, es "El cultivo en Qocha en la puna sur andina", coescrito con Percy Paz, aparecido en *Contribuciones a los estudios de los Andes centrales*, editado por Shozo Masuda en la Universidad de Tokio en 1984.

Por otra parte, en 1992 apareció el libro *El Qosqo, antropología de la ciudad*, editado por Hiroyasu Tomoeda y Jorge Flores Ochoa, publicación del Ministerio de Educación del Japón y el Centro de Estudios Andinos Cusco (CEAC). En él aparece de nuestro antropólogo el texto "El 'Qosqo' del inca", texto que presenta la importancia del Cusco como centro urbano desde épocas preincaicas hasta el presente; destaca aquí aspectos urbanísticos, arquitectónicos y antropológicos. Este texto es acompañado de otro, coescrito con Eldi Flores Nájjar, "Mamacha Nati, Mamita Nati, Devoción intercultural a la Virgen Natividad", que trata de esta devoción integrada a la festividad del Corpus Christi. A ellos se suman diez textos, de otros autores, fruto también de investigaciones sobre la propia ciudad del Cusco.

*Pintura mural en el sur andino*, es un hermoso libro escrito por nuestro antropólogo, Jorge Flores Ochoa, junto a Elizabeth Kuon Arce (historiadora del arte y antropóloga) y Roberto Samanez Argumedo (arquitecto y restaurador), publicado por el Banco de Crédito del Perú en 1993.

A este hermoso libro se le sumó en 1998 otro elaborado por los mismos autores: *Qeros: arte inca en vasos ceremoniales*, obra que plantea desde estos objetos artísticos leer la sociedad y la cultura andinas, es decir, el poder, el proceso de evangelización, el calendario anual, las actividades productivas y ceremoniales (la fiesta de Santiago o Herranza, el arrieraje o la cosecha de coca), en general, la cosmovisión y la identidad.

A todos ellos, puedo agregar otro texto, "La missa andina", aparecido en 1997 en el libro de homenaje a María Rostworowski, *Arqueología, antropología e historia en los Andes*, en que dilucida el sentido religioso y simbólico tan profundo que tiene el término *missa*, que remite a esos objetos de dos colores (pensar en las illas, las conopas o los tejidos), y que no refiere a la mesa de ofrendas o a la asimilación de las ceremonias propiciatorias a la Pacha Mama o a los Apus con la liturgia católica.

O pensar en un último texto que conozco, "El Inka histórico es el Enqa contemporáneo", que aparece en el libro de homenaje a Franklin Pease, *El hombre y los Andes*, publicado en 2002; y en el cual se plantea la continuidad de la cosmovisión andina a partir de este concepto de Enqa y en que se critica la idea de un sincretismo religioso para explicar esta cosmovisión.

El nombre de Jorge Flores Ochoa está ligado a la antropología cusqueña, a la que le ha dado prestigio a partir de esta doble preocupación, por el conocimiento del hombre andino y por la denuncia de irresponsables políticas de desarrollo del espacio altoandino que amenazan el ecosistema, la subsistencia y el potencial económico del pastoreo de camélidos sudamericanos.

Ya ese primer texto mencionado, *Los pastores de Paratía...* supone un hallazgo que contraría en los sesenta algunas generalizaciones sobre la economía del hombre andino. El autor exige en ese texto la necesidad del trabajo de campo, de la etnografía, para cubrir un enorme vacío en el conocimiento de la sociedad y la cultura de los pastores de puna; y prevé el valor tanto teórico como práctico de este primer trabajo. Y lo dice literalmente:

"... la información de Paratía puede adquirir valor teórico y práctico para los Andes Centrales que, a pesar de ser zona de interés y estudio, no han sido examinados con la intención de observar otras realidades que no sean las de 'agricultura intensiva' o de 'área de economía agrícola'".

Y esto lo dice como reclamo ante la etnografía a nivel mundial sobre pastores, que no se preocupaba por esos años con sistematicidad del pastoreo andino. Por lo que sé, sólo Juvenal Casaverde y Horst Nachtigall hacían trabajos sobre pastores desde la antropología por los años sesenta.

Aquí debo detenerme brevemente para advertir una observación crítica de nuestro antropólogo que lamentablemente tiene actualidad. Ya en los años sesenta un antropólogo peruano que se iniciaba en la carrera y en la docencia se preocupaba por la ausencia de trabajo de campo y exigía etnografías para sustentar ideas y modificar teorías. Y entendía la razón de esta ausencia:

"En parte tal vez porque los pastores moran en ambientes que están a más de cuatro mil metros de altura, es que han sido dejados de lado..."

A este mismo respecto yo le preguntaba hace unos meses a Jürgen Golte por qué la deficiencia de trabajos de campo de antropólogos en el espacio de la puna alta. Me contestó con su acostumbrada ironía: pocos antropólogos, de cultura y costumbres burguesas, van a soportar estar seis o doce meses con temperaturas que varían en un sólo día 30 grados, con lluvias interminables en verano, con trayectos de kilómetros entre estancias siguiendo a los pastores, y absorbiendo hollín de un fogón si quieren calentarse por las noches. La escasez de etnografías de pastores de puna es un asunto de actualidad que ya nuestro antropólogo llamaba a solucionar en su primer libro.

Por otra parte, ese trabajo inaugural ya suponía una doble y complementaria perspectiva sobre los agregados humanos dedicados al pastoreo de camélidos sudamericanos: el ecológico y el ideológico. Preocupación por el medio ambiente y la economía, pero también por la cultura y la ideología. Esta complementación de perspectiva aparece —observo— de manera más orgánica en "Pastoreo, tejido e intercambio". En este texto se describe y analiza con rigor el sistema económico, el intercambio, que significa complementariedad de la puna y la zona quechua, y el valor del tejido; e integrado a todo el sistema, la ideología, que centrada en la religión, divide el calendario en dos ceremonias festivas y propiciatorias en febrero y agosto, meses peligrosos en que la tierra se abre y exige pagos. El análisis aquí apunta a entender los ceremoniales mágico-religiosos como un aspecto de la adaptación sociocultural.

Pero un texto donde desarrolla con más puntualidad estos temas religiosos es "Aspectos mágicos del pastoreo..." Y lo hace de manera encantadora y sobria al mismo tiempo; ni excesivamente romántico o fantástico, ni empáticamente distante. Incluso, algunos segmentos en que se refieren los poderes extraordinarios de las illas o se refiere brevemente la ceremonia de la *haywarisqa*, recuerdan la retórica de Evans-Pritchard. Nuestro autor termina por entender los objetos sagrados, creencias y ceremonias como parte de los mecanismos adaptativos que permiten la vida y la explotación racional de ese ecosistema especializado.

Una virtud que yo encuentro en la obra de Jorge Flores Ochoa y que ya se observaba en *Pastores de Puna*, de 1977, es la propensión a las publicaciones interdisciplinarias. Arqueología, Historia, Historia del Arte, Antropología, Biología, Ecología, se complementan para entender los agregados humanos, dentro de una actitud de apertura a distintos puntos de partida, tanto ecológicos o materialistas como ideologistas o culturalistas. Es esta apertura la que evita los excesos de la miopía y el sectarismo de la disciplina particular, para entender realidad tan compleja como la humana: economía, pero también estética; política, pero también espiritualidad; racionalidad económica, pero también ceremonias mágicas. Y es esta apertura la que permite entender tanto las continuidades como los cambios

abruptos (a nivel ideológico y organizacional) entre el espacio precolombino y el de dependencia, o entre lo rural y lo urbano.

Para terminar, y luego de haber referido sólo parte de su prolífica producción intelectual, hallo en Jorge Flores Ochoa una previsión de la importancia de las sociedades de pastores de puna para la etnografía y la teoría antropológica, dentro de sociedades regional e interregionalmente integradas. Pero no sólo interés etnográfico y teórico por esos segmentos de la población peruana, sino perspicacia respecto al significado económico que puede tener la promoción técnica y política de la producción de fibra de alpaca por parte de los campesinos alpaqueros y llamereros. Pero no sólo interés en la promoción, sino denuncia y alerta ante el despoblamiento drástico de alpacas y llamas por ejemplo a inicios de la década del setenta a partir de políticas ingenuas que hacían peligrar el equilibrio ecológico y la solvencia y relativa autonomía de los llamichos y paqocheros. (El texto "Distorsiones en el uso del ecosistema de la puna y los programas de cooperación técnica", llega a ser valiente y ejemplar). Pero no sólo denuncia y compromiso. También, apertura a otras disciplinas, para entender lo racional de las formaciones sociales, y disfrutar lo estético de los productos culturales, del hombre andino, del hombre peruano.

Por todo ello, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se congratula por el nombramiento del doctor Jorge Flores Ochoa como Profesor Honorario de nuestra casa de estudio.

### **Discurso del Rector Manuel Burga**

Señores integrantes de la Mesa de Honor, señores profesores de la UNSAC, señores profesores de la UNMSM, señores y señoras, invitados. San Marcos cumple esta mañana con una ceremonia importante para todos los sanmarquinos y especialmente para los profesores de Ciencias Sociales, con entregar esta distinción al profesor Jorge Flores Ochoa por su trayectoria docente, por el valor académico de sus investigaciones, por su compromiso con la Universidad San Antonio Abad del Cusco, y por su compromiso también con la región cuzqueña, con la cultura, la tierra y todos los seres vivientes que conforman esta región del sur peruano. Solamente quisiera decirle al doctor Jorge Flores Ochoa que la universidad de San Marcos ha esperado con expectativa esta reunión.

Quisiera decirle al doctor Jorge Flores Ochoa que respetando la etiqueta de los Andes me permita recordar algunos nombres que son familiares para usted, que son amigos, que son maestros: al doctor Luis E. Valcárcel, al doctor Uriel García, el autor del *Nuevo indio*. Que nos permita recordar a don Oscar Núñez del Prado, a Manuel Chávez Ballón, que fueron sus amigos los últimos y sus maestros. Quienes al igual que usted, con sus investigaciones nos han permitido conocer el Cusco, la región cuzqueña y la región surandina; descubrir una parte importante de nuestro país. Creo que el descubrimiento de esas diferencias supone entender

la complejidad del Perú contemporáneo. Creo que sería imposible pensar el Perú Antiguo sin todo lo que se conoce de la historia cuzqueña, y toda la importancia que el Cusco ha tenido para todos los peruanos.

No puedo extenderme mucho, de acuerdo a las normas del ceremonial; pero quisiera decirle, doctor Jorge Flores Ochoa, a todos los presentes aquí, amigos, compañeros, alumnos del doctor Jorge Flores Ochoa, que el 1 de octubre estuvimos en el Cusco. Estuvimos en la UNSAAC; firmamos un convenio entre la UNSAAC y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde estuvieron presentes también David Ugarte y don Aurelio Carmona. Viajamos junto al rector Artemio Olivares Escobar, los dos vicerrectores, los integrantes del Consejo Universitario, profesores investigadores de la Facultad de Veterinaria, a La Raya, a un lugar a 4300 msnm. Estuvimos acompañados por el Decano de la Facultad de Veterinaria de San Marcos, por el Director General de las Estaciones de Investigación de IVITA de San Marcos, para firmar un convenio de colaboración entre la UNSAAC y San Marcos, un convenio de colaboración que nos permita potenciar nuestra estación de Maranganí, que nos permita recuperar nuestra presencia en La Raya.

En esta reunión estuvieron representantes de todas las comunidades alpaqueras de las más importantes provincias alpaqueras del Departamento del Cusco. En esta reunión se firmó este convenio para apoyar la investigación que San Marcos y la UNSAAC desarrollan sobre la sanidad de camélidos andinos e impulsar el proyecto de mejoramiento genético para conseguir mejores fibras para una mejor comercialización de lana de alpaca.

Le digo esto, doctor Jorge Flores Ochoa, porque esto demuestra que desde los inicios de su investigación en 1964, la publicación de su libro sobre Paratía en 1968, con todas sus investigaciones sobre pastores de puna, usted estaba en el camino correcto. Estaban sus investigaciones en la línea de lo que el Perú necesita en la actualidad. Esta relación de convenio y de acuerdo entre la UNSAAC y San Marcos que apoya las investigaciones veterinarias y biológicas sobre camélidos de altura con acompañamiento y colaboración estratégica de los pastores de puna, le da a usted la razón, doctor Jorge Flores. Por eso nuestras felicitaciones y nuestro beneplácito al incorporarlo como Profesor Honorario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Muchas Gracias.